

Mario Romero

### Discurso del ahorcado en el árbol del fondo

Lo que me molesta es lo de siempre,  
el ruido del agua borboteando en su olla de hierro,  
y hervir choclos todo el día,  
como si fuese lo único que se puede hacer,  
y zapallos y batatas.

Aunque los pájaros no picoteen los ojos de los ahorcados,  
ella me descubrirá entre las ramas antes del mediodía  
y cortará la sogá con el mismo cuchillo con que corta los zapallos.

### Galpón tizado

En un galpón tizado por el fuego  
el niño de mameluco pone su mano al final de un rayo de sol  
que entra por un agujero hecho con clavos  
y mientras más avanza la mano, más se llena de sol como agua,  
hasta subirse en una silla, asiento de cuero, puesta a propósito.

Y afuera hay una calle donde la gente habla,  
pero él no ve nada porque el sol le da en todo el ojo.